

# **La tensión sociológica entre las emergencias de la comunicación y de la doble contingencia en la teoría sistémica de Niklas Luhmann**

SERGIO PIGNUOLI OCAMPO y MATÍAS ZITELLO  
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (FCS-UBA)

5ª Jornadas de Jovenes Investigadores del Instituto de Investigación Gino Germani  
Noviembre, 2009

Este escrito presentará una tematización crítica del uso sociológico dado a los conceptos de emergencia y doble contingencia por la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann. Tanto la selección del tema como su enfoque quedan encuadrados dentro de la perspectiva del proyecto de investigación “Deconstruyendo la teoría general de sistemas sociales autorreferenciales autopoieticos” del equipo de la cátedra “Niklas Luhmann y la sociología de la modernidad” de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

Tras el primer año de trabajo, y habiendo arribado a una promisorio serie de resultados, particularmente en materia de comunicación y lenguaje, el objetivo general de la investigación requiere una ampliación de la indagación hacia otros núcleos vinculados del proyecto luhmanniano, entre éstos se encuentran los conceptos de doble contingencia y emergencia.

En vistas de la perspectiva asumida para construir el problema y los objetivos específicos del presente trabajo, cabe presentar, al menos con unas pocas palabras, los objetivos del proyecto de investigación así como los resultados ya alcanzados.

El proyecto de investigación problematiza la pertinencia teórica de las articulaciones conceptuales elaboradas por el programa luhmanniano para fundamentar, comunicativa y sólo comunicativamente, la diferenciación operativamente clausurada y autoorganizada del sistema social. La principal articulación cuestionada es la clausura operativa de la comunicación por la cual quedaría excluida la realidad del sistema psíquico. Las principales problemáticas detectadas en ella son la ambivalencia de la referencia sistémica de la comunicación, la tensa relación con el requisito de socialidad y la limitada plausibilidad de un enfoque basado en la diferenciación sistémica para su tratamiento. Consecuentemente, el uso y el estatuto sistémicos del concepto de comunicación quedan enfocados interrogativamente.

La misma operación investigativa para la construcción de objeto problematiza el material teórico vinculado al concepto de comunicación (los conceptos de operación

emergente, sentido, emergencia, operación, clausura operativa, autorreferencia, lenguaje, acoplamiento estructural, recursividad, formación de sistemas, etc.) ya que organiza el material en base a interrogarlos por los problemas compartidos y por sus distintos aportes al debilitamiento del concepto y la teoría de la comunicación operativamente clausurada.

Las hipótesis de trabajo formuladas inicialmente fueron las siguientes; primero, para las pretensiones de la teoría luhmanniana, el concepto de comunicación resulta insuficiente para explicar la diferenciación operativamente clausurada entre sistemas sociales y sistemas psíquicos; segundo, el concepto de estructuras de expectativas no explica suficientemente la diferenciación operativa indispensable para distinguir ambos tipos de sistemas en términos de sentido; tercero, esta serie de mutuos condicionamientos teóricos impuestos por la pretensión de articular emergencia, clausura operativa y comunicación, remiten a la escasa atención dada a los principios pragmáticos de la comunicación emergentes en la situación de doble contingencia.<sup>1</sup>

Los resultados obtenidos hasta el momento han sido coherentes con el sentido de las hipótesis de trabajo.

En relación con la primera hipótesis, los resultados obtenidos señalan, en primer lugar, que el concepto luhmanniano de comunicación se forja en una inconsistencia lógica entre la concepción de “lo social” (tributaria de la teoría de la acción social) que oficia de premisa y el corolario antihumanista que desprende de él. Esto es, a los efectos de *fundamentarse* como “social”, el concepto de comunicación debe integrar procesamientos psíquicos de sentido, pero, a los efectos del “antihumanismo” al cual debe servir, luego los debe excluir. En otras palabras, el concepto de comunicación sufre las tensiones generadas por lo que su premisa incluye y por lo que su corolario excluye.

En segundo lugar, el fundamental concepto de comunicación presenta un serio catálogo de falencias en su propia lógica de funcionamiento socio-sistémico, a saber: a) la comunicación mantiene una fuerte dependencia informacional con los sistemas psíquicos; b) dentro de la emergencia comunicativa se produce una desdiferenciación entre selecciones sociales y operaciones psíquicas; c) la comunicación clausura su

---

<sup>1</sup> Cabe introducir una breve mención a que la metodología implementada se basa, fuertemente, en un trabajo exegético sobre los materiales, instrumentado por la teoría del observador de segundo orden.

unidad operativa con una operación de su entorno (la selección de *Verstehen*); d) se produce un desacoplamiento entre las autorreferencias comunicativa y social.

En relación a la segunda hipótesis, el análisis del concepto de lenguaje, como revela Calise (2009), presenta problemas que complementan los resultados relativos a la primera hipótesis y los prolongan hacia el análisis de la formación de estructuras. El lenguaje presenta el problema de la exclusión de la comunicación analógica de los sistemas sociales y la limitada capacidad de subsunción de procesamientos comunicativos no-lingüísticos por parte de los sistemas sociales. Asimismo, la explicación de la producción comunicativa de signos y de la existencia de una gramática es fuertemente limitada dentro de la propuesta luhmaniana.

A la luz de lo expuesto, se puede concluir parcial y problemáticamente que el concepto sistémico-operativo de comunicación se encuentra fuertemente debilitado. A partir de este punto, comenzamos a preparar nuestro problema de trabajo. Avanzaremos en dicha tarea a través del interrogante ¿Qué impactos tienen estos resultados en los conceptos de emergencia y doble contingencia? Una vez saldada la pregunta, pasaremos a discutir una consecuencia problemática de los resultados alcanzados ¿Por qué la comunicación como operación emergente formadora de sistemas sociales presenta problemas autónomos, no compartidos, con la doble contingencia en tanto situación social emergente y autorreferencial?

La hipótesis de trabajo que orientará la argumentación es que, la doble contingencia por un lado y la comunicación por otro, constituyen dos emergencias diferenciadas de “lo social”, con características estructurales que las vuelven recíprocamente irreductibles. Nuestro objetivo explorar los textos para poner a prueba la hipótesis, a través de un análisis de la tensión existente entre la comunicación y la doble contingencia desde el punto de vista de la construcción emergente de “lo social”.

Dividiremos la exposición que sigue a continuación en tres secciones. La primera de ellas estará dedicada a una sintética presentación de los conceptos luhmannianos de doble contingencia y emergencia. En la segunda sección resumiremos los impactos que tienen en ellos los resultados obtenidos. La tercer y última estará a la argumentación de la hipótesis.

## **1. Los conceptos en cuestión**

### **1.a. Doble contingencia**

El concepto de doble contingencia (*doppelte Kontingenz*) tiene un extenso recorrido dentro de la producción de Niklas Luhmann. Desde los tempranos escritos incluidos en el primer volumen de *Ilustración sociológica* (1966) hasta *La sociedad de la sociedad* (1997), el concepto acompaña las elaboraciones del autor, y recibe distintos usos y estatutos en lo extenso de su trayecto. Tal vez *Sistemas sociales* (1984) sea el texto dónde más acabadamente se sintetizan y especifican los límites, alcances y funciones del concepto. Gracias a la relación interna con el concepto de *interpenetración*, el concepto queda “orientado hacia los sistemas sociales”.

Bednardz ha destacado, perspicaz y tempranamente, que las figuras de doble contingencia y de complejidad social se remiten recíprocamente, ya que la complejidad social se organiza internamente por los rendimientos estructurales de la doble contingencia, es decir que este modo de organización la vuelve irreductible a otros modos complejos de autoorganización (1984: 65). Este argumento en favor de la irreductibilidad de la doble contingencia es de suma importancia porque, como también destacara Vanderstraeten (2002: 80) en el contexto de reponer continuidades entre Luhmann y Parsons, traslada al concepto de doble contingencia al ámbito teórico que éste reclamara: el contexto de la discusión interdisciplinaria. El teorema de la doble contingencia es postulado, tanto por Parsons como por Luhmann, para indicar la emergencia específica de un orden de realidad causalmente discontinuo e irreductible a otros órdenes de complejidad autoorganizada sean físicos, químicos, biológicos o psíquicos.

Por ello, para las pretensiones científicas del proyecto teórico luhmanniano, la doble contingencia juega un rol tan relevante como la comunicación. A saber, si la comunicación es convocada para responder de manera radical e innovadora a la pregunta por la irreductibilidad operativa del sistema social, la doble contingencia responde de igual manera a la pregunta por la especificidad de la complejidad social, ya sea para la emergencia del ordenamiento social como para la diferenciación de conflictos.

En términos estrictamente conceptuales, Luhmann retomó críticamente y reelaboró propositivamente el concepto, originariamente elaborado por Talcott Parsons,<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Al menos una mención merece el intenso diálogo teórico mantenido por Parsons con la pragmática de G. H. Mead y la fenomenología social de A. Schutz y sus concurrentes concepciones de la indeterminación social de la situación interactiva, de la cuál se nutre la generación parsoniana de usos y estatutos sociológicos para reorganizar aquellos diálogos en base a la enunciación de esa contingencia situacional como doble contingencia en general (Parsons, Shils). Strydom (2001) ha aportado una

de doble contingencia para ponerlo en relación, al igual que Habermas, con el concepto de comunicación. *Sistemas sociales* presenta a la doble contingencia como un concepto referido a la situación en la cuál emerge una zona de producción y selección de sentido, diferenciada de los elementos intervinientes, cuya organización interna –y sólo ella- es condición necesaria (*notwendige Bedingung*) mas no suficiente (*aber nicht hinreichende Bedingung*), para que emerja la comunicación *como operación* y, por ende, para constituir sistemas sociales. La especificidad de la situación doble contingente es la emergencia de la alteridad social de todo actante ante otro actante, o dicho de otra manera es la emergencia situacional, simultanea y recíproca de *dos alterego* que no apela a su humanidad sino a la imposibilidad de transparentarse recíprocamente salvo como *alteridad* tomada como premisa de la propia acción, válido como dimensión social universal (*soziale Weltsdimensione*) de sentido, es decir tanto para procesamientos psíquicos como sociales)

### **1.b. Emergencia**

La situación del concepto luhmanniano de emergencia es simetricamente opuesta a la doble contingencia: actualmente, se debate en torno a la adopción del enfoque de la emergencia ¿El programa sistémico asume o no un enfoque emergentista? Aquí asumiremos, como posicionamiento en la controversia, que la teoría de sistemas sociales de Luhmann adopta dicho enfoque como uno de sus fundamentos fuertes y generales. Søren Brier (2007) ha sostenido, sutilmente, que el Programa luhmanniano propuso un “emergentismo comunicativo” capaz de conformarse como tercer alternativa en el horizonte de la polémica entre las dos opciones emergentistas consolidadas en la sociología -los emergentismos individualista o colectivista de sistemas sociales-.<sup>3</sup>

De todos modos, dado que las ambivalencias de Luhmann han colaborado con la controversia, cabe argumentar con mayor detenimiento la posición asumida. Las ambivalencias de Luhmann se forjan en la siguiente decisión: el Programa asume y no asume el enfoque emergentista. No lo asume en la medida en que polemiza fuertemente con el emergentismo de la biología evolutiva y le critica la tesis de la continuidad morfogenética entre los órdenes de realidad biológica, psíquica y social. En cambio, lo

---

distinción atractiva al respecto: Mead y Schutz conforman la visión *clásica* del asunto, en tanto que Parsons y la tradición estructural-funcionalista conforman la visión *neoclásica*.

<sup>3</sup> T. K. Sawyer (2001) ha destacado, por un lado, la dificultad tendencial del emergentismo individualista para resolver las paradojas del individualismo metodológico y, por otro lado, la tendencia del emergentismo colectivista a toparse con los callejones sin salida del reduccionismo colectivista.

asume al apoyarse en las investigaciones el emergentismo -marginal ciertamente dentro del campo- de la “constitución múltiple” (*multiple constitution*)<sup>4</sup> para dar cuenta de la emergencia de operaciones complejas, colocándola al servicio de la tesis general de la diferenciación –y no de la continuidad morfo genética- de sistemas; en síntesis, Luhmann no asume el emergentismo de la biología evolutiva porque asume el emergentismo por constitución de diferenciaciones.

En los últimos tiempos se han lanzado dos críticas fuertes a la posición que hemos asumido aquí. Una de ellas, pronunciada por Elder-Vass (2007), sostiene la renuncia de Luhmann a la emergencia y la contraposición paradigmática entre teoría de sistemas y emergentismo. La segunda, elaborada por Greshoff (2008), afirma la ambigüedad del planteo emergentista de Luhmann.

Atendamos a Elder Vass en primer término, quién en base a los criterios proveídos por otra corriente emergentista –el programa de investigación ontológica en sistemas emergentes por mecanismos- le ha negado a Luhmann un lugar dentro del emergentismo. Para ello, se ha apoyado en un párrafo de *Sistemas sociales* dónde el sociólogo de Bielefeld anuncia que los sistemas sociales no emergen sino que se constituyen (1998b: 45), gracias a análisis similares ha llegado a contraponer, a nivel paradigmático, al emergentismo con el Programa. En nuestra opinión, ese análisis es falso por incompleto. *Sistemas sociales* es un texto que concentra su fortaleza precisamente en articular bloques teóricos, en principio heterogéneos, en pos de argumentar *sistémicamente* la *emergencia* de la comunicación como operación social (1998a: 46). En ese marco Luhmann asume, y defiende, el modelo emergentista del “*multiple constitution*” y, como bien señala Elder-Vass, renuncia al emergentismo consolidado de la biología evolutiva. Es decir, es falsa la contraposición porque el debate entre *ambos* modelos de la emergencia, *debe* darse en el marco de la teoría de la emergencia y no desde la postulación de una contraposición como sugiere Elder-Vass.

Con mayor cautela, y mucho más detenido trabajo textual, Greshoff (2008) ha elaborado una crítica al uso luhmanniano de la figura de emergencia, particularmente a la ambigüedad del mismo. Ese punto es acertado, y a pesar de que nos merece algunas observaciones, nos servirá para retornar a los resultados obtenidos para establecer nuestro umbral de trabajo. De esta manera, nos resulta más sencillo remarcar que la

---

<sup>4</sup> Nuestro tratamiento de la “constitución múltiple” (*multiple constitution*) funciona de igual manera con los equivalentes funcionales propuestos por Luhmann (*mutualistic constitution*, *dialogical constitution*, selectividad coordinada [*koordinierte Selektivität*]).

ambigüedad de la propuesta de Luhmann no responde a descuidos, sino que es un resultado de la existencia de una *doble emergencia* de lo social.

## **2. Impactos**

Los resultados alcanzados hasta el momento, representan consecuencias problemáticas para el lugar teórico-programático elaborado por la teoría general de sistemas sociales de Niklas Luhmann para la comunicación. Sin embargo, la pertinencia de estas consecuencias no se restringe al ámbito particular de ese concepto, sino que alcanza al entramado categorial vinculado, es decir, reportan consecuencias problemáticas en general.

En esta sección, repasaremos brevemente algunas de ellas en lo referente a los conceptos de doble contingencia y emergencia. A título panorámico, cabe adelantar que los impactos son sumamente dispares. En el primer caso, la pertinencia de las consecuencias está dada por la explicitación de las diferencias teóricas con respecto a la comunicación. En el segundo caso, la pertinencia de las consecuencias problemáticas surge de la profundidad que alcanza el cuestionamiento, el cuál interpela incluso al estatuto que adquiere en el marco de la teoría general.

### **2.a. Doble contingencia**

Desde el punto de vista de los resultados obtenidos en la investigación que nos enmarca, cabe recalcar que la debilidad de la comunicación, en primer lugar, tiene un impacto positivo e indirecto en el terreno de la doble contingencia porque es reasaltada no sólo la diferencia entre ambos conceptos sino los ejes de contraposición entre ambos. Ello se observa en que, ante la crítica de la comunicación, la doble contingencia no sólo no se ve perjudicada por las deficiencias teóricas de la comunicación, sino que aparece como un enfoque alternativo *dentro* del mismo programa sistémico y la convierte en una referencia teórica, a la cuál es válido retornar a la hora de revisar las alternativas a la conceptualización de comunicación.

En segundo lugar, esta ventaja relativa tiene fundamentos de dos órdenes, el primero es de orden estructural y el segundo sistémico.

En términos estructurales, la ventaja estructural es que la doble contingencia cumple con el requisito de la socialidad –reiteramos: requisito tributario de la teoría de la acción social- en base a una estructura asociativa, dónde los *alteregos* se ensamblan simétricamente como fuentes psíquicas cuya agregación *ya* es social e incomunicable, a

diferencia del ensamblado asimétrico de la comunicación dónde son integrados como fases de un proceso cuya síntesis *recién* es social. Este esquema de diferencias será ampliado en la sección siguiente.

En términos sistémicos, la doble contingencia a diferencia de la comunicación no se conforma como operación sino como situación problemática, el orden emergente de ella, a diferencia de la comunicación no se clausura operativamente y sin embargo es también autorreferencial.

En tercer lugar, los problemas detectados en el lenguaje, en especial con la irreductibilidad de la comunicación analógica, conectan con particularidades de la autorreferencia doble contingente.<sup>5</sup> Una oposición análoga, desde un registro inductivo, se detecta entre lenguaje analógico y comunicación: la comunicación se muestra incapaz de subsumir procesos lingüísticos emergentes organizados en situaciones doblecontingentes. Una parte, y no la menor, de esta incapacidad se explica por las debilidades de la teorización lingüística de la propuesta luhmanniana.

## **2.b. Emergencia**

Desde el punto de vista de los resultados obtenidos, el concepto de emergencia presenta su principal impacto en su postulado vínculo con la diferenciación operativamente clausurada que lo estatuye como concepto de teoría general. Esto es así porque su rol dentro de la teoría general y su vinculación particular con la comunicación se ven fuertemente cuestionados. En el marco de la teoría general, se debilita la unificación de emergencia y diferenciación operativamente clausurada porque la puesta en crisis del modelo de *multiple constitution* adoptado por Luhmann. En el contexto particular con la tesis del “emergentismo comunicativo”, la emergencia es tensionada por la inconsistencia lógica entre la premisa social y el corolario antihumanista, de esta manera se precipita ante la integración de procesamientos psíquicos de sentido en la reducción comunicativa de complejidad.

Sucede que las tensiones del concepto emergente de comunicación abren una línea de interrogantes relativos a la validez de la vinculación biunívoca entre emergencia y diferenciación. Esto manifiesta un quiebre, insalvable desde un punto de

---

<sup>5</sup> Con el transcurso del tiempo, Luhmann le otorgó mayor relevancia al par de conceptos *acoplamiento estructural-lenguaje* en detrimento del par *interpenetración-doble contingencia*. No obstante, y a pesar de haber sido desplazado a un segundo plano, el concepto de doble contingencia (a diferencia de la interpenetración) mantuvo sus usos y estatutos conceptuales, aunque en otro lugar y en la búsqueda de nuevas relaciones con el *lenguaje*.



vista lógico, ante el cual es insuficiente la postulación de *inviolable levels* entre ordenes de realidad, entre el modelo de emergencia por “constitución múltiple” (*multiple constitution*) y la diferenciación clausurada operativamente de sistemas. Sin embargo, anticipamos, no es incompatible el mismo modelo de emergencia con la organización de órdenes de realidad autorreferenciales, como la doble contingencia. Por ello, a los efectos del presente trabajo, el principal impacto de las tensiones es que abren un plano de observación para la distinción de emergencias, en plural, de lo social en la teoría de sistemas sociales.

De todos modos, las consecuencias problemáticas no se acaban allí, pues las tensiones ponen de manifiesto que la comunicación requiere, en relación a su premisa, la integración de procesamientos psíquicos de sentido en un plano operativo y ya no sólo estructural.<sup>6</sup> Esto significa que, para el objetivo antihumanista de refutar comunicativamente al individualismo metodológico, el “emergentismo comunicativo” (Brier) no saldó sus cuentas con los modelos clásicos del emergentismo individualista. Es paradójico elaborar refutaciones al “accionalismo” o a la “sujetología” si luego se asume la concepción de “lo social” del individualismo metodológico y se asumen indicadores de la teoría de la acción social para distinguir “operaciones sociales”

Razón por la cuál, en vistas de compartir la concepción “social” que oficia de premisa, en ambos casos, es teóricamente pertinente cotejar los conceptos de acción social y de comunicación, no a los efectos de contraponer o identificar relaciones de subsunción, sino para recontextualizar el problema teórico del auto-agenciamiento y de la inferencia deductiva (*erschlossen*) de la comunicación como acción, desde el punto de vista de la emergencia. Por un lado, el auto-agenciamiento se encuentra con la cuestión de retornar a los fundamentos del proceso de agenciamiento y la dificultad de

---

<sup>6</sup> Si la tensión se limitara al plano estructural podría llegar a recibir algún tipo de tratamientos dentro del concepto de acoplamiento estructural. Lo cuál, no obstante, acarrearía otros problemas porque, en caso de que la integración de procesamientos psíquicos de sentido en la emergencia operativa de la comunicación quepa dentro de la flexibilización conceptual de la interpenetración primero y del acoplamiento estructural más adelante, cabe relativizar fuertemente esta opción ya que sólo se lograría *acumular* y *agudizar* las tensiones. Esto se debe a que la noción de interpenetración indica simultáneamente a uno (psíquico) y a otro lado (social) de la forma interpenetrada, generando *ambivalencias* al momento de distinguirla ¿Cómo demostrar que la operación comunicativa se clausura de un lado y no del otro si en ella es posible indicar por igual a “lo social” y a “lo psíquico”? A pesar de los cuidados tomados por Luhmann, las nociones de interpenetración y de clausura operativa *se repelen recíprocamente*, pues la primera comporta principios de *acoplamiento operativo* entre sistemas psíquicos y sistemas comunicativos incompatibles con la pretendida *diferenciación comunicativamente clausurada de sistemas sociales* de la segunda. En cualquier caso, asumir la perspectiva interpenetrativa implicará responder ¿Cómo y por qué, desde el constructivismo operativo, el “*tight coupling*” interpenetrativo entre comunicación y conciencia no conforma, por derecho propio, una operación diferenciada tanto de los sistemas sociales como de los sistemas psíquicos? (Brier 2007).

su reducción a resultado recursivo de la comunicación. En cambio, la revisión de la inferencia deductiva de la comunicación se presente como un problema estrictamente metodológico, pues abre el acceso al empleo de diseños de investigación y metodologías fundadas en el individualismo metodológico, y por ende, exige una readecuación a él tanto de la teoría del observador, como del constructivismo operativo y de las leyes de la forma.

### **3. Las emergencias sociales: doble contingencia o comunicación**

A partir de lo expuesto, retornamos a nuestros objetivos para integrar los elementos de análisis en la argumentación. Recordemos que nuestra hipótesis de trabajo sugiere que en la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann se da una *doble* emergencia de “lo social”, por un lado la doble contingencia y, por otro, la operación comunicativa. Para su demostración proponemos una articulación conceptual entre el carácter *recíprocamente* irreductible y el cumplimiento lógico del requisito de la socialidad, ello nos conducirá hacia la *fundamentación emergente* de la *diferenciación estructural* entre ambas estructuras.

Como primer paso, conviene volver un momento a la contraposición conceptual entre comunicación y doble contingencia para apoyarnos y reforzar las características de la irreductibilidad. Según enunciamos, las diferencias entre emergencia y clausura operativa de sistemas alcanzan inconsistencias graves cuando se identifican los límites para concebir a la comunicación desde la clausura operativa y su incapacidad para formar sistemas con dichas características.

Este umbral es un obstáculo irrebable y, por ello, establece, entre las características generales de los sistemas sociales, un límite que oficiará de *premisa* para contraponer las emergencias de la comunicación y de la doble contingencia. Es decir, como anticipamos, la doble contingencia, a diferencia y en contraposición con la comunicación, puede defender sus propiedades emergentes sin necesidad de demostrar la existencia de operaciones sistémicas, sino con distinguir un orden dinámico autoorganizado, y por esta razón la autoorganización doblecontingente y la operación comunicativa, en sus características emergentes, se muestran irreductibles la una a la otra.

Este problema puede anclarse aún más abajo, para abordar así la diferenciación entre comunicación y doble contingencia para cumplir con el requisito de la socialidad. Ambas construyen el principio de socialidad sobre la base de la intransferibilidad de la

información individual. La diferencia no consiste en la concepción de “lo social”, ya que en uno y otro caso la concepción que las rige es la misma, sino en que el principio de intransferibilidad en el caso de la doble contingencia *integra* explícitamente a los individuos, en tanto que en el caso de la comunicación aspira a *excluirlos* aunque los integra implícitamente por la dependencia informacional. Por lo tanto, el requisito de socialidad en un caso genera coherencia teórica y en el otro, inconsistencias lógicas.

Esta deficiencia teórica, implica, en primer lugar, que el principio de intransferibilidad de la información queda desacoplado lógicamente del corolario antihumanista; en segundo lugar, y este eje articula estos problemas con la emergencia, que los distintos cumplimientos del requisito de socialidad conllevan, deductivamente, distintos modos de emergencia. De los cuales, a su vez, se desprenderán diferencias estructurales entre doble contingencia y comunicación. Nuestra hipótesis de trabajo cobra aquí su pertinencia pues conforma sus argumentos deductivamente a partir del mínimo elemento: la contraposición entre la emergencia social de uno y otro concepto.

Retomando la descripción adelantada, desde un punto de vista emergente y estructural, la doble contingencia indica la emergencia de la dimensión social del sentido, allí lo social se organiza con una *estructura modular* donde prima la organización *asociativa*; en cambio, la emergencia de la comunicación, organiza lo social con el fundamento operativo excluyente de la formación de sistemas sociales, de esta manera, ensambla una estructura social *integral*, es decir bajo el primado de la organización *sintética*.

La relevancia de la doble emergencia de lo social es poner de manifiesto y abrir nuevas perspectivas de trabajo de cara a las consecuencias problemáticas que surgen del programa sistémico.

Para finalizar la presentación de este escrito, mencionaremos apenas una de esas consecuencias problemáticas: la ambivalencia del lugar de “lo subjetivo” dentro de la teoría sistémica.

A partir de todo lo mencionado y de todo lo trabajado, la experiencia subjetiva de lo social queda en el espacio tensionado sociológicamente por las relaciones lógicamente inconsistentes de la premisa de “lo social” (requisito de socialidad) y el corolario antihumanista. Ya no puede afirmarse, sino ingenuamente, que la teoría de sistemas sociales de Luhmann afirma que la experiencia subjetiva de “lo social” no es homologable a “lo social”, puesto que de ella, y sólo de ella, puede emerger el procesamiento de sentido necesario y suficiente para cumplir con el requisito de

socialidad tanto de la doble contingencia como de la comunicación; de esta manera, las pretensiones antihumanistas de la propuesta sistémica, se encuentran con el obstáculo insuperable de una concepción de “lo social” que *exige* un lugar eminente a la “experiencia subjetiva de lo social” en la conformación de las operaciones sistémicas que debieran soportar la fundamentación de un antihumanismo autopoietico.

### Referencias:

- BAECKER, DIRK. (2005). *Kommunikation*. Leipzig: Reclam Verlag.
- BJERG, OLEG. (2006). “Accelerating Luhmann. Towards a Systems Theory of Ambivalence”. *Theory, Culture & Society*, 23(5): 49–68.
- BRIER, SØREN. (2007). “Applying Luhmann’s system theory as part of a transdisciplinary frame for communication science”. *Cybernetics and Human Knowing*, 43(2-3): 29-66.
- CALISE, SANTIAGO. (2009). “El problema del lenguaje en la teoría de Niklas Luhmann”. *Memorias del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*. Buenos Aires: ALAS-FCS-UBA
- CLAM, JEAN. (2000). “System’s Sole Constituent, the Operation Clarifying a Central Concept of Luhmannian Theory”. *Acta Sociológica*, 43(1): 63-79.
- ELDER-VASS, DAVE. (2007). “Luhmann and Emergentism: Competing Paradigms for Social Systems Theory?” *Philosophy of the Social Sciences*, 37(4): 408-432.
- GRESHOFF, RAINER, (2008). “Ohne Akteure geht es nicht! Oder: Warum die Fundamente der Luhmannschen Sozialtheorie nicht tragen”. *Zeitschrift für Soziologie*, 37(6): 450-469.
- HABERMAS, JÜRGEN. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Taurus.
- KNODT, EVA. (1995). “Foreword”. *Social Systems*. Compilado por Niklas Luhmann. California: Stanford University Press, pp. ix-xxxvi.
- LEYDESDORFF, LÖET. (2003). “The Construction and Globalization of the Knowledge Base in Inter-human –communication Systems”. *Canadian Journal of Communication*, 28(3): 267-289. Disponible en <http://users.fmg.uva.nl/lleydesdorff/incursion/incursion.pdf> (Visitada 26/10/2006)
- LUHMANN, NIKLAS. (1981). “The Improbability of Communication”. *International Social Science Journal*, XXXIII (1): 122-132.
- LUHMANN, NIKLAS. (1984). *Soziale Systeme. Grundriß einer allgemeinen Theorie*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.
- LUHMANN, NIKLAS. (1986). “Systeme verstehen Systeme”. *Zwischen Intransparenz und Verstehen*. Compilado por Niklas Luhmann y Karl Eberhard Schorr, Frankfurt: Suhrkamp, pp. 72-117.
- LUHMANN, NIKLAS. (1990a). “The Autopoiesis of Social Systems”. *Essays on Self-Reference*. Compilado por Niklas Luhmann, New York: Columbia University Press, pp. 1-20
- LUHMANN, NIKLAS. (1990b). “The Individuality of the Individual: Historical Meanings and Contemporary Problems”. *Essays on Self-Reference*. Compilado por Niklas Luhmann, New York: Columbia University Press, pp. 107-122

- LUHMANN, NIKLAS. (1995a). "Die Autopoiesis des Bewußtseins". *Soziologische Aufklärung Bd. 6. Die Soziologie und der Mensch*. Compilado por Niklas Luhmann, Opladen, Westdeutscher, pp. 55-108.
- LUHMANN, NIKLAS. (1995b). "Wie ist Bewußtsein an Kommunikation beteiligt?". *Soziologische Aufklärung Bd. 6. Die Soziologie und der Mensch*. Compilado por Niklas Luhmann. Opladen, Westdeutscher, pp. 37-54
- LUHMANN, NIKLAS. (1996a). *La ciencia de la sociedad*. México: Anthropos
- LUHMANN, NIKLAS. (1996b). "Los sistemas comprenden a los sistemas". *Teoría de la sociedad y pedagogía*. Compilado por Niklas Luhmann. México: Paidós, pp. 93-135.
- LUHMANN, NIKLAS. (1997a). "Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo". *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Compilado por Niklas Luhmann. Barcelona: Anthropos, pp. 99-135.
- LUHMANN, NIKLAS. (1997b). *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp Verlag.
- LUHMANN, NIKLAS. (1998a). *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona, Anthropos.
- LUHMANN, NIKLAS. (1998b). "¿Intersubjetividad o comunicación? Dos diferentes puntos de partida para la construcción de una teoría sociológica". *Contingencia y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Compilado por Niklas Luhmann. Madrid: Trotta, pp. 31-50.
- LUHMANN, NIKLAS. (1998c). "El concepto de sociedad". *Contingencia y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Compilado por Niklas Luhmann, Madrid: Trotta, pp. 51-67.
- LUHMANN, NIKLAS. (1999). "The Paradox of Form". *Problems of Form*. Compilado por Dirk Baecker, California: Stanford University Press.
- LUHMANN, NIKLAS. (2007). *La sociedad de la sociedad*. México: Herder.
- MARTENS, WIL. (1991). "Die Autopoiesis sozialer Systeme". *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, 4: 625-646.
- MASCAREÑO, ALDO. (2006). "Die Alt- und Jungluhmannianer. La autopoiesis de la comunicación acerca de la comunicación sistémica". *Observando sistemas. Nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann*. Compilado por Ignacio Farías y José Ossandon, Santiago de Chile: RIL Editores – Fundación SOLES, pp. 365-389.
- RASCH, WILLIAM. (2000). *Niklas Luhmann's Modernity. The Paradoxes of Differentiation*. California: Stanford University Press.
- RODRÍGUEZ MANSILLA, DARÍO Y TORRES NAFARRATE, JAVIER. (2006). "La recepción del pensamiento de Niklas Luhmann en América Latina". *Observando sistemas. Nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann*. Compilado por Ignacio Farías y José Ossandon, Santiago de Chile: RIL Editores – Fundación SOLES, pp. 55-70.
- SAWYER, KEITH. (2001). "Emergence in Sociology: Contemporary Philosophy of Mind and Some Implications for Sociological Theory". *The American Journal of Sociology* 107(3): 551-585.
- SCHWANITZ, DIETRICH. (1996). "Systems Theory and the Difference between Communication and Consciousness: An Introduction to a Problem and Its Context". *MLN* 111(3) German Issue: 488-505.
- STICHWEH, RUDOLF. (2000). "Systems Theory as an Alternative to Action Theory? The Rise of 'Communication' as a Theoretical Option". *Acta Sociológica*, 43(1): 5-13.

- VARELA, FRANCISCO. (2003). "Prefacio a la segunda edición". *De maquinas y seres vivos: autopoiesis, la organización de lo vivo*. Compilado por Humberto Maturana y Francisco Varela, Buenos Aires: Lumen, pp. 34-61.
- VISKOVATOFF, ALEX. (1999). "Foundations of Niklas Luhmann's Theory of Social Systems". *Philosophy of the Social Sciences*, 29(4): 481-516.
- WEAVER, WARREN. (1984). "La matemática de la comunicación". *Comunicación y cultura. Vol. 1. La teoría de la comunicación humana*. Compilado por Alfred Smith, Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 33-46.